



© Ángel Romaguera

EVA GONZÁLEZ

SUPERVISORA DE TRÁFICO /
TRAFFIC SUPERVISOR
Palma de Mallorca

“El marino que hay en uno nunca se deja atrás”

“The sailor we carry within never leaves us”

De niña quería ser piloto de helicópteros e incluso llegó a pensar en meterse en el Ejército. Sin embargo el mar la atraía poderosamente, quizá porque nació en Gijón. Finalmente se decidió a estudiar en la Escuela Superior de la Marina Civil para convertirse en capitán de barco: “Por razones familiares, hace año y medio me ofrecieron un cambio a tierra y ahora ejerzo como Supervisora de Tráfico en Palma de Mallorca”. Un nuevo cometido que conlleva múltiples responsabilidades, como coordinar la operativa entre el barco y los muelles, los atraques, necesidades de los buques, el personal necesario para las operativas y, como su nombre indica, supervisar todo lo que tenga que ver con el día a día en la delegación, en coordinación con el Delegado. Un trabajo, sin duda interesante, vinculado con el mar: “El marino que hay en uno nunca se deja atrás; ser supervisora tiene mucho que ver con los barcos, sigo en contacto, y además en cualquier momento puedo navegar otra vez”. Perfeccionista y muy activa, encuentra satisfacción en el trabajo bien hecho: “Me gusta que la gente que trabaja conmigo esté contenta, hacerlo bien y que los resultados sean los que todos esperamos”. A veces también hay estrés y dificultades: “Sobre todo en ese momento, a última hora del viernes, en el que tienes que coordinar la operativa y todo tiene que ser para ayer”. Imprevistos que forman parte de su día a día y que permiten que su cometido sea atractivo y, a la vez, ameno.

When she was a little child she wanted to become a helicopter pilot and even considered to join the army. However, she felt powerfully attracted by the sea. Maybe because she was born in Gijón... Eventually, she decided to attend the Civil Navy Academy to become a ship skipper: “Due to family reasons, one year and a half ago, I was offered a shore-based position and now I’m working as Traffic Supervisor in Palma de Mallorca”. A new undertaking that implies many responsibilities, from coordinating the ship and the quay, berthing, the vessels’ requirements, and the staff needed for such operations, to overseeing the delegation’s daily tasks, as the job title suggests. A very interesting job linked to the sea: “The sailor we carry within never leaves us, and being a supervisor has a lot to do with boats; you keep in touch with the sea and I can go back to sailing any time.” A perfectionist and very active person, she likes the work well done: “I like those working with me to feel happy, to do their work right and that we attain the results we all expect.” Sometimes stress and difficulties are also part of the routine: “Mainly late on Fridays when one has to coordinate the entire logistics and cope with the deadline rush”. Unforeseen events that are part of her day-to-day work and make her task not only appealing but enjoyable at the same time.